

RECIBOS DE SUSCRIPCIÓN

En Reus mes 1'50 pts. Fuera: trimestre 5 5 Extranjero y Ultramar: id. 10

Toda la correspondencia al Director.

El Liberal de Reus

DIARIO POLÍTICO LITERARIO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

Director: D. PEDRO NOLASCO GAY

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Redacción, Administración e imprenta plaza de la Constitución (pórticos).

Anuncios y comunicados a precios convencionales

Año I

Jueves 11 de Noviembre de 1897

Núm. 169

FARMACIA SERRA

La que paga más contribución de la provincia

Abierta toda la noche

REUS Arrabal de Santa Ana, 80, (junto a la plaza de Cataluña) REUS

ENFERMOS DE LOS OJOS.

EL DOCTOR BIADA oculista del Hospital del S. C. de

Barcelona, exjefe

de Clínica con título de las Universidades de Berlín y Würzburg, ex-ayudante de los Doctores Wecker y Landolt de París.

Recibe en consulta en Reus todos los domingos y lunes de 9 a 12 mañana y de 4 a 5 tarde.

Arrabal alto Jesús, 38 SOBRE EL CORREO

Los demás días recibe en Barcelona, Claris, 44, esquina a la Granvia, de 1 y de 4 a 5.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

El oculista de Tarragona D. J. MIRÓ accediendo gustoso a las peticiones de sus numerosos clientes, establece en Reus una consulta todos los lunes y viernes de 2 a 5 de la tarde. Consulta: Arrabal Santa Ana, núm. 1, pliso 1.º, esquina a la calle de Monterols.

Los demás días en su gabinete de Tarragona, de 10 a 12 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde.

La actitud de Romero Robledo

Ya nos figuráramos que el señor Romero Robledo en su discurso del lunes próximo pasado, destogar su indignación, desbordando la bilis que llevaba trágada desde que en la última crisis, la Reina llamó a su consejo al señor Silvela dándole la alternativa de jefe de partido, tomando el pie de un hecho tan natural en Su Magestad ya que el señor Silvela desde hace años representaba una nueva tendencia del partido conservador y cosa naturalísima era de que S. M. quisiera oír la autorizada opinión de di-

cho hambre público antes de decidir el cambio de política.

Durante un corto espacio de tiempo Romero guardó una actitud espectante, sin duda porque creía que el Directorio conservador querría continuar en todo la política del difunto señor Cánovas y uno de los principales empeños del ilustre estadista era el de guerra a muerte al silvelismo. Pero cuando notó que el Directorio en vez de continuar esta marcha, se dirigía directamente al señor Silvela, pactando con él la más perfecta conformidad en las elecciones, temiéndolo él sin duda que sería sin remisión vencido, se acordó del Romero Robledo batallador, anunció un sensacional discurso, alabó sin tasa

al «ídolo» Weyler, creyendo ver en él un emuleto que le aseguraría el porvenir indico una activa campaña de propaganda y para aumentar el interés decía a todos los que le pedían su opinión sobre los futuros destinos del «difunto» partido conservador que fuesen a oírle y no se arrepentirían, pasó un B. L. M. a todos los diputados de la mayoría y por fin llegó el momento deseado y Romero no desmereció del antiguo reformista que en el discurso que pronunció en el Teatro Principal de Barcelona por su frescura en el decir se hizo acreedor al «Quina barra», pronunciado por un espectador que no pudo reprimir su extrañeza ante lo que decía el diputado por Antequera.

En el discurso del lunes se mostró mas que nunca batallador, se revolvió airado contra todos menos contra Weyler. Se desprende de lo que dijo, que debe estar muy resentido contra sus ex-compañeros de partido, no respeto nada ni a nadie, tanto se exaltó que removió el cieno y tuvo un epíteto duro y despectivo para todos los conservadores que no se mostraban partidarios de su política y se atrevió a levantar imprudentemente el velo que el tiempo había echado sobre sucesos acaecidos en época no muy lejana. Con mucha tranquilidad fué presentado por una especie de diorama las rápidas sombras de las personas que forman el Directorio, de Cos-Gayon, dijo que era una nulidad, de Villaverde, que había votado a la república de Az-

—Déjame hacer: ya conozco yo el paño: si hubiese estado dulce, humilde y cortés, nada se hubiera concedido y habría venido tres veces cada día.

—Si os cita ante los Tribunales?

—No hay peligro. Ah! si fuera yo una pobre madre de familia, honrada pero desgraciada, evidentemente me vería perdida, pero Tata Maryland! esperará que enamore a un príncipe extranjero o algún milord y no haré nada para no perder mi clientela en el porvenir. De esta manera se debe tratar a estos pícaros, al objeto de ponerles suaves como unos guantes.

—A propósito, la Coquillard está allí!

—A donde?

—En la cocina! ya ha vaciado una botella de cassis, si no la recibís enseguida os dejará vacía la «cave».

—Que venga. No le debo nada, muy al contrario.

—Podéis venir madre Coquillard! gritó Lisa sin moverse de su sitio.

XIII

La señora Coquillard

La puerta se abrió discretamente y dió paso a una mujer de unos cuarenta y cinco años, pequeña, muy gorda, de limpieza problemática, con un sombrero inmenso en cuya cima se balanceaba una artificial jardinera y envuelta con un ancho tartan lleno de manchas.

Un vestido de marino verde y una enorme cesta pendiente de su brazo izquierdo completaba aquella matrona; en cuanto a su fisonomía: la nariz era violeta, los ojos rasgados, el labio superior sucio de tabaco, las mejillas carmesí, las dientes cuidadas, el aire meloso, bajo y disimulado.

Se deslizó sobre la alfombra y deteniéndose a la tercera embestida haciendo una reverencia de bailarina retirada.

Como digno tendero de París, siempre estaba en la oposición: gritando «Viva la reforma» en 22 de Febrero de 1848, echaba de menos a Luis Felipe en el día 25 y hablaba con desprecio y odio de la República. Votó por Lamartine en el mes de Marzo y por el Príncipe Napoleón en el mes de Diciembre y después en 1849 tuvo todas sus simpatías por Cavaignac. Finalmente el sufragio universal, reconstituyendo el Imperio, le encontró demócrata furibundo, hasta el momento en que fué declarado Proveedor Imperial convirtiéndose en ardiente partidario del gobierno actual.

Felizmente para Francia, el Imperio se apoya sobre hombros más salidos que los del señor Nogard: porque solo será fiel a su rey mientras crea que su interés comercial exige el sostenimiento del orden de cosas actual. Por lo demás, pretendo no variar nunca de opinión: tal vez lo cree así, pero es permitido dudarle.

El señor Nogard entró con su sombrero en una mano, unos papeles en la otra y saludando profundamente: solo se consideraba con derecho a ser insolente, después de no haber cobrado lo que acreditaba.

Iba a usar una frase de cortesía, pero Maryland que estaba muy fastidiada con la visita y que no deseaba se prolongara, rompió bruscamente el fuego.

—Pretendeis venir tres veces por semana a incomodarme con vuestra presencia?

—Señora! respondió Nogard con aire de dignidad ofendida, venga para...

—Para cobrar vuestra cuenta! interrumpió la joven. Estoy enterada: creéis acaso que ignoro os debo seis mil francos?

—Me complazco en creer que lo recordais.

—Pardiez! aún cuando quisiera olvidarlo, no lo consentiriais. Qué queréis? Dinero, no es verdad? Pues bien volved otro día!

—Impossible, señora. Mañana por la mañana he de hacer un pago, he contado absolutamente con la cantidad que me debéis y comprenderéis...

cárraga que había firmado siendo sub-secretario del Ministerio de la Guerra al R. D. en que se disolvió el cuerpo de Artillería; de Martínez Campos que había procurado sacar el mejor partido posible de los trabajos realizados en pro de la restauración por el orador y por Cánovas del Castillo. Apuntó aunque tímidamente a la Monarquía, hizo un llamamiento a todos los buenos conservadores y dijo que no sabía en que puerto desembarcaría el «Boulangier» español ni lo que pensaba decir ni hacer dicho caudillo, pero que donde fuese que desembarcase, él le iría a recibir y que estaría completamente a su lado dijere lo que dijere é hiciere lo que hiciere, con lo cual abdicó de su voluntad prosternándose humildemente ante una espada.

Al día siguiente casi toda la prensa se ocupó, nada benévola por cierto del «gran» discurso y «La Epoca» y «El Correo» se cuidaron de rebatir sus argumentos, haciendo notar las inexactitudes en que había incurrido. Principalmente «La Epoca» se cuidó de defender a los señores Cos-Gayón, Villaverde, Azcárraga y Martínez Campos de las falsedades que les habla imputado en su discurso, el señor Romero Robledo con lo cual éste ha quedado peor de lo que estaba antes del discurso. Que hará? Dentro de poco se resolverá la incógnita cuando llegue la cabeza parlante que viene en el trasatlántico «Montserrat».

YAGO.

DISCURSO del señor Romero Robledo

«Hoy es un día de tristes recuerdos, para mí al menos... (Voces: ¡Para todos, para todos!)»

Hace tres meses que murió D. Antonio Cánovas, y en esos tres meses todo el mundo se ha ocupado de darse la satisfacción de los herederos; nadie se ha ocupado de llorar la orfandad en que quedaba el país.

Permitidme que yo me postre ante esa familia que va a llorar ante su tumba y si lo que voy a decir pudiera hacer que quedaran sepultadas mis ambiciones, no importa; yo tendré la satisfacción de haber contribuido a ahuyentar a los buitres que quisieron oscurecer la gloria que alcanzó y el derecho al agradecimiento de su país y a la admiración del mundo (Aplausos.)

Vivía yo retirado de la política cuando fui sorprendido por el asesinato del Sr. Cánovas del Castillo, y vine a tributarle el último homenaje.

Me encontré aquí con que todo el mundo agrandaba la falta é invocada el nombre del muerto. ¿Cómo había de suponer que aquel engrandecimiento del nombre era ya objeto de especulación?

Llamé a la puerta del que era presidente del Consejo, y le rogué y supliqué; fui el ministro de la Gobernación, que pasaba por el más ínti-

mo amigo del Sr. Cánovas, y en sus oídos dejé caer mis ruegos y mis instancias, el objeto de mis solicitudes era la necesidad de reunir al partido conservador.

—¡Oh!—se me dijo,—eso puede excitar a los liberales.

—¡Hombre! Es necesario reunir a los conservadores para llorar a D. Antonio Cánovas, y los liberales son caballeros, pueden verse amenazados de igual desgracia y como no han de respetar nuestro acto?

Añade que su profecía se ha cumplido, pues anunció a la muerte del Sr. Cánovas que al partido conservador se habría deshecho para Octubre.

Dice que vuelve a la vida activa de la política después de tres meses de vivir alejado de ella, para no tener responsabilidad en la disolución del partido.

Y he venido, prosigue, después de formado un directorio, que se constituyó a sí propio, con ofensa de senadores y diputados, y aquellos hombres han pasado el tiempo discutiendo si se unen ó desunen, cuál ha de ser el jefe.

Y yo pregunto: ¿ha habido un solo día, una hora, un minuto en que esos hombres públicos hayan correspondido a la expectativa del país y a la gravedad de las circunstancias?

—Es que la unión ó desunión, la jefatura de éste ó aquél respondía a los grandes problemas que preocupan a todos los españoles!

—¿No era mas natural, antes que tener jefe, tener partido? Porque cuando hayan hecho la declaración, ¿de quien son jefes? ¿Es de los hombres que pasan como fantoches, repetidos tres ó cuatro veces por las columnas de los periódicos?

Declaro que ese partido que se reorganiza no quiere ni necesita tener jefe, porque eso es pueril. Las jefaturas surgen, se imponen.

—¿A quien se le ocurrió proclamar jefe a don Antonio Cánovas del Castillo del partido conservador? Lo era, según mi frase, por derecho divino.

Vengo a combatir aquí todo lo que sea falso. Explicó después los motivos que tuvo para convocar a sus correligionarios, diciendo que lo hacé para ponerse en comunicación con la opinión pública.

AUTOBIOGRAFIA

Empecé mi vida política —añade— cuando no tenía la mayor edad. El primero que me ayudó fué el Sr. Cánovas del Castillo; por eso yo seré el último en abandonar su recuerdo.

Vino la revolución de Septiembre y el señor Cánovas del Castillo entendió que no debía asociarse a aquel acto; yo seguí con el señor Ayala rumbos distintos y fui revolucionario y desempeñé cargos oficiales y llegué a ser ministro con la monarquía de elección de D. Amadeo.

La noche en que cundió la noticia de que el Rey abandonaba el Palacio de Oriente y se marchaba de España, yo, que entonces pertenecía al partido liberal conservador de aquella Monar-

quia, del que era jefe el señor Sagasta, asistí a una reunión de los exministros del partido, bajo la presidencia del señor Duque de la Torre, y yo me declaré allí partidario de D. Alfonso de Borbón y Borbón, añadiendo que si esto hacía imposible que continuase asistiendo a las reuniones del partido, que se me dijera.

Aquella reunión declaró que no y yo seguí asistiendo, pero siendo partidario de D. Alfonso de Borbón.

Había yo padecido entonces una enfermedad grave, cuando el señor Cánovas fué a verme y conociendo mis ideas como las del señor Ayala, me preguntó si yo tenía inconveniente en bajar por la causa de la restauración; díjele que no y entonces comunicó mi pensamiento al señor Sagasta y comencé mis trabajos por la restauración.

La invitación del señor Cánovas, ¿era un favor? Sí, no digo que no; pero un favor desinteresado, porque el concurso que dimos al señor Cánovas los señores Ayala, Martín, Herrera y yo, revolucionarios, fué lo que le permitió hacer una frase sublime, decir «que venia a continuar la historia de España».

Yo fui un conspirador infatigable. Conmigo almorzaba diariamente y conmigo iba del brazo a todas partes el general Martínez Campos, que entonces no era un personaje ni mucho menos. El señor general Martínez Campos era militar, no podía abordar a los militares, yo era civil y podía hacerlo, y cuando estaba domada la fiera el general Martínez Campos iba a confirmar el pacto. (Aplausos, risas.)

Seguíamos trabajando hasta que el general Martínez Campos fué a Sagunto, apresuramiento audaz de victoria necesaria, porque la opinión deseaba aquel hecho, y desde entonces, por desdicha, porque esta es la consecuencia de atribuir a movimientos personales lo que era movimiento general, desde entonces el general Martínez Campos ha venido a ser una institución para daño de las instituciones y del país. (Muy bien, aplausos.)

El señor Cánovas fué detenido en las habitaciones del gobernador de Madrid, yo fui mandado prender, tuve aviso a tiempo y no pudieron encontrarme, y pasé los días de angustia que se pasan cuando se está perseguido; pero permanecí en movimiento, ayudando al general Martínez Campos.

Si aquella sublevación hubiera fracasado, (que no podía fracasar) por cualquier circunstancia, por celos de otros generales que no querían dejar la iniciativa del movimiento al general Martínez Campos, que se había adelantado al compromiso de otros generales, el señor Cánovas del Castillo hubiera ido a las Marianas, y yo, si me hubiesen detenido, sabe Dios donde me habrían mandado.

CONTRA EL DIRECTORIO

Hace constar que tiene mas títulos que los individuos del directorio para hablar al partido

conservador y a este efecto analiza la historia política de los miembros de ese directorio, comenzando por el señor Cos-Gayón, de quien dice que en aquel tiempo se sabía que había sido un buen abogado en la intendencia de Palacio, y que era un distinguido periodista en la redacción de «La Epoca».

Supe entonces —añade— que era muy amigo del Sr. Cánovas, que le dió una dirección y luego una subsecretaría, y después, andando el tiempo, y cuando estaban normalizadas las cosas en una vacante de sangre, la del señor marqués de Orovio, le encontró en la subsecretaría y lo hizo ministro. (Risas generales.)

Lo que yo quiero decir con esto es que el señor Cos-Gayón no trabajó por la restauración, sino que fué un protegido de aquel grande hombre, mientras que yo, cuando vino la restauración, no ganó nada, ni siquiera en categoría política, porque la tenía ya, y que trabajé y que conspiré.

Peró ¿y el Sr. Pidal? El Sr. Pidal, con razón ó sin ella, cuando se hizo la restauración era tenido por carlista. El Sr. Pidal apareció en esta casa abrazando la restauración con un discurso de injuria y de ofensa contra D. Antonio Cánovas, y aquel hombre, todo calma y paciencia, tuvo para contestarle que no pronunciar una sola vez su nombre, sino dirigirse siempre al preopinante. ¿Que tiene de extraño que se olvide ahora el Sr. Pidal? Todo el mundo acaba como empieza (Muy bien.)

Peró ¿y el general Azcárraga? El general Azcárraga era el subsecretario del general Córdova cuando firmó el decreto de disolución del cuerpo de Artillería, y jamás, jamás figuró entre los generales partidarios de la restauración.

Peró queda el general Martínez Campos. Si trabajó por la restauración, aunque no en la importancia que él le ofrece; pero, en fin, no es conservador. Por eso ha entrado en todo los partidos; ha tenido «corazonadas» para todo, y como tiene el corazón tan sensible, después de haber venido para llevar una cinta del féretro del Sr. Cánovas, escribió una carta insultando su memoria y diciendo a sus amigos que hiciesen lo que quisieran, que él se retiraba a su casa ¡Buen retiro! (Risas. Aplausos.)

Del señor Villaverde dice que era diputado republicano cuando él trabajaba por la restauración; del señor Silvela, que entonces no trabajó, pero que en cuanto estuvo puesta la mesa, siempre se sentó en ella.

Entre el señor Silvela y yo —prosigue— hay abismos de opinión que no pueden salvarse, y hechos que afectan al corazón, que tampoco se pueden salvar. ¿Qué vamos a sacar de unirnos, si todas las cuestiones las apreciamos de distinto modo? La unión de lo inconciliable es un engaño al país y a las instituciones.

Vengamos a la primera cuestión que no puede salvar ningún conservador sin ruborizarse. El señor Silvela, en los últimos tiempos de

—Lo que yo comprendo es que no tengo dinero para pagaros: aún que tengais que hacer mil pagos yo no puedo hacer otra cosa de lo que hago.

—Qué decís, señora? Necesito mi dinero.

—Me estais fastiando y sois demasiado exigente: diez meses atrás hice renovar mi moviliario, me mandasteis una factura de cuarenta y seis mil francos que os fué satisfecha enseguida: recordareis que lord Wildenery fué quien os pagó.

—Lo sé, señora: no os reclamo el pago de aquella factura.

—Está bien! Dos meses después os compré por el valor de ocho mil francos que os pagó... no recuerdo quién... Finalmente hoy os debo unos miserables seis mil francos; después de haberos pagado cincuenta y seis mil, no podeis dejarme en paz?

—Creed, señora, que os atormento muy a pesar mío: los negocios van muy mal, mucho peor que en el año próximo pasado.

—Ya me sé de memoria esta frase! Los negocios van siempre de mal en peor, para gentes como vos! Si fuese verdad ya no debería andar de ninguna manera! Cuando una de nosotras entra en vuestros almacenes, si es linda y va bien vestida, se la inunda de mercancías y se le promete todas las facilidades posibles. Se la festeja, se la incienza, pues sabeis que jamás contamos y que no regetemos ni examinar las cuentas. Cuando llega el momento de tener que pagar, todos los días venís con exigencias.

—Ya comprendereis que un día ú otro debemos cobrar y no podemos acreditar eternamente.

—Porqué empezais pues, proponiendonos, un crédito? Tenemos tal vez rentas y propiedades? Tenemos acaso caminos de hierro y tres por ciento.

—Señora: yo no puedo entrar en estos detalles y necesito dinero, hoy mismo.

—No lo tengo.

—Ya lo encontrareis, esto es asunto vuestro!

—Idos a paseo.

—Señora! creéis por casualidad que los negociantes pueden dar esta respuesta a los dependientes del Banco cuando se presentan a cobrar?

—Respondedles lo que tengais por conveniente; me tienen sin cuidado vuestras respuestas.

Comprendí entonces el señor Nogard que podía insolentarse, pues positivamente Maryland no tenía fondos, así pues cubriéndose la cabeza con el sombrero y sentándose.

—No saldre de aquí sin haber cobrado! dijo. Esto me enseñará a tener confianza en jóvenes como vos!

—Tunante! exclamó Maryland furiosa por la grosería del tapicero. Una joven como yo bien vale, un negociante como vos, que especula con nuestros amantes. Creéis espantarme? Por de pronto os digo que no tengo dinero y después... que os vais a quitar vuestro sombrero, más que de prisa!

La bailarina acercándose al tapicero, hizo saltar el sombrero con un violento golpe que le dió con su blanca mano. El señor Nogard se levantó furioso. Maryland llamó con violencia.

—Haced subir a Jorje y a Gerónimo! dijo a su camarera y que hagan salir a este hombre sin contemplación de ninguna clase!

—Como es eso? dijo el tapicero esforzándose en calmar su cólera. Pues bien; pronto tendreis noticias mías: voy a entregar la cuenta a mi procurador y veremos...

—No veremos nada, pues si pasais adelante en vuestros propósitos, mis compañeras no serán clientas vuestras y mis amigos tampoco os comprarán cosa alguna.

—Está bien! haré lo que mejor me parezca! respondió Nogard dirigiéndose a la puerta.

—Buen viaje! Acordaos de que cuando tendré dinero, os pagaré y así pues, no volvais por aquí, mientras yo no os avisase: despidiéndole con una señal de cabeza, encendió tranquilamente un cigarrillo.

—Quizás habeis hecho mal tratándole de esta manera! díjole Lisa cuando estuvieron solas.

su desidencia, se llamó fundador de un nuevo partido. ¿Ha dejado de ser jefe de este partido?

Los que quieren ir al señor Silvela, ¿son renegados de este lado y neófitos del otro? ¿Han obtenido alguna concesión para salvar su dignidad?

En los órganos del señor Silvela leo que mantiene sus principios. Entonces son renegados de los conservadores.

El señor Silvela, en el último acto que realizó, declaró al partido conservador y al señor Cánovas una calamidad nacional. Angiolillo quiso suprimir la «calamidad»; los conservadores que se han unido al señor Silvela, ¿cual es su actitud ante el recuerdo de Angiolillo y la frase del señor Silvela?

WEYLER

Es público que sin la energía del Sr. Cánovas, la mayoría de sus ministros, con raras excepciones, y sobre todo el ministro de la Guerra, hubiera disuadido al general Weyler; pero murió el Sr. Cánovas y aquel Gobierno, que se asustaba de reunir a las mayorías, pensó que necesitaba un escudo para justificar su mantenimiento en el Poder. ¿Y que escudo buscó? Declarar que el general Weyler era irremplazable en Cuba.

Delante de esta afirmación el Sr. Silvela pedía la destitución del general Weyler. Cae el Gobierno y el nuevo Ministerio liberal releva al capitán general de Cuba, y entonces los señores Azcárraga, Pidal y Cos-Gayón se van con el señor Silvela y con el general Martínez Campos, sin duda aplaudir y reconocer que estaba bien quitado el general Weyler. Y yo digo que cuando se reuna el directorio y se habla de esto, quisiera ver el color de la faz de estos señores (Risas.)

VUELTA A SILVELA.

Al partido que se ha tratado de formar han ido los que van sólo a saciar intereses; allí han ido porque se dice (no os voy a revelar ningún secreto) cuentan con Palacio; porque la Reina recomienda que se vayan con Silvela, porque este es el Poder inmediato.

¡Calumnia, calumnia! Yo no lo creo. Aun si lo creyera, las instituciones no ofenden. (Risas.) Aun si lo creyera, los hombres que tienen honor y han profesado ideas monárquicas, no las cambian. ¡Vayan con el Sr. Silvela los que tales patrañas crean!

Yo no puedo ver conservadores en aquellos que van a unirse con los que han difamado la memoria del Sr. Cánovas. Pues qué, ¿no sé saben las relaciones que les unen con cierto periódico que no hace ocho días escribió un artículo cuya consecuencia parecía ser dar las gracias al asesino?

Descansa unos momentos y reanuda su discurso trazando un paralelo entre la política del Sr. Cánovas y la del Sr. Silvela, diciendo de éste que ha sostenido la reforma del Código penal en el sentido reaccionario, el regionalismo y la liquidación de Cuba.

Sobre esto último hace consideraciones extensas y muy severas.

Afirma que es imposible una conciliación entre los que mantuvieron la primera política y los que mantienen la de ahora.

Dice que no combate al partido liberal; y que si éste fracasa, la Patria está perdida.

Dedica frases de elogio al general Weyler, y dice que sus éxitos los proclamaban los españoles, por mas que parece ya una mengua ser español en España.

CRÓNICA

En el Camarin de Nuestra Sra. de Misericordia se unieron el medio día de ayer en indisoluble lazo, la bellísima y encantadora señorita doña Maria Vidiella y Varca, hija de nuestro particular y querido amigo el acaudalado comerciante y diputado provincial don José Vidiella y Gomis, con nuestro querido amigo el distinguido joven don Pablo Casas y Grau.

La feliz pareja salió en el tren de las siete de la tarde para Barcelona, desde donde se dirigirán al extranjero.

Hacemos votos fervientes para que su felicidad sea todo lo grande a que ellos son acreedores.

Por no haberse reunido en la noche de ayer suficiente número de Señores Concejales no pudo celebrarse sesión de primera convocatoria nuestro Exmo. Ayuntamiento.

Por el Alcalde de esta ciudad, don José Maria Borrás fué entregada ayer la cantidad de 250 pesetas al corresponsal de «El Imparcial»,

en cumplimiento de un acuerdo tomado tiempo atrás por el Excmo. Ayuntamiento.

Dicha suma está destinada a la suscripción que el indicado periódico tiene abierta, a beneficio de los soldados enfermos ó heridos, procedentes de Cuba y Filipinas.

Ayer mismo fué remitida la indicada cantidad a su destino, por el corresponsal de «El Imparcial» en esta ciudad.

Varios escritores catalanes preparan para la noche del sábado próximo una extraordinaria función en el Teatro Lírico de Barcelona dedicada al conocido crítico literario D. José Ximeno Planas condenado a destierro en virtud del proceso «La Suripanta».

Los productos que de aquella función se obtengan serán a beneficio de la desgraciada familia del Sr. Ximeno Planas.

En la tarde de ayer cayó sobre esta ciudad, una regular lluvia, viniendo a contribuir a que refrescara el tiempo.

Como anunciamos ayer púsose en escena en nuestro coliseo de la plaza de Prim la preciosa ópera española del eminente maestro Bretón titulada «La Dolores» que alcanzó un feliz y completo éxito, mereciendo los honores de repetición varios números de la citada ópera y teniendo que levantarse varias veces el telón al final de los tres actos, para acallar los nutridos aplausos de la numerosa y distinguida concurrencia que llenaba el teatro.

Mañana nos ocuparemos mas extensamente de la obra y de los artistas.

En el mes de Diciembre próximo serán satisfechas dos pagas a los empleados del Estado, así como a las clases pasivas que perciben sus haberes por las respectivos pagadurías de Hacienda.

La primera tendrá lugar a principios del mes y la segunda antes de Noche Buena.

Esta última es la correspondiente al mes de Enero de 1898.

Por ser Diciembre fin de trimestre se satisfarán las cruces.

En algunos pueblos de esta provincia, segun nos dicen, se ha presentado una enfermedad en las aves de corral, que tiene su base en el tubo digestivo de las indicadas aves, produciendo gran mortandad en ellas.

Uno de los remedios más eficaces para evitar las enfermedades de estas especies, consiste en que las aguas que beban se hallen bien saneadas.

Dicen de Paris que recientemente ha fallecido en aquella capital un banquero español que ha dejado una fortuna de veinte millones de reales, la mitad de los cuales están destinados a la fundación en Barcelona de un hospital que llevará su nombre.

Camilo Flanmarión, ha anunciado una lluvia de estrellas que se verificará del 13 al 14 del actual.

Esta lluvia se repetirá en igual fecha del año próximo y con mayor abundancia en Noviembre de 1899.

Los astrónomos de todos los países se preparan para observar el curioso fenómeno.

Dicen de Alcázar que una mujer, vendedora de castañas, recibió una moneda de oro de veinticinco pesetas equivocadamente en vez de cinco céntimos y la buena mujer se apresuró a devolver lo que no le correspondía.

Raros son estos rasgos en los tiempos que andamos.

Ha sido trasladado a la provincia de Cáceres el secretario del Gobierno civil de Tarragona D. Juan Cuervo.

Según noticias de varios puertos de mar, se han presentado ya los bandos de sardinas que a semejanza de las aves por el aire, se presentan todos los años por esta época en las proximidades de los puertos.

También en los puertos del cantábrico, ha comenzado la pesca de ostras y demás mariscos.

En la mina Aspen, de los Estados Unidos, ha sido extraído el mayor trozo de plaza nativa conocido hasta el día.

Al practicar sus labores habituales los obreros de dicha mina, que no es de plata, encontraron considerable cantidad de metal que, después de un detenidísimo reconocimiento, resultó ser de plata absolutamente pura.

El valioso pedazo fué sacado entero, a costa

de infinitos trabajos, y no sin que se rompiera una de las gruas empleadas, una vez al aire libre, arrojó un peso de 1.650 kilos.

Lo recaudado ayer en esta ciudad en concepto de consumos asciende a pesetas 1053'12.

En ferro-carril:
Lo primero que tenemos de hacer en llegando a Reus es ir a casa PORTA a comprar los cortes de cheviot inglés que vende a siete pesetas y media el corte.

OFICIAL

REGISTRO CIVIL

DEL DÍA 9 DE NOVIEMBRE DE 1897.

Nacimientos

Francisco Gras Baró de Francisco y Maria.

Matrimonios

Ninguno.

Defunciones

Francisco Prats Prats, 2 años, Arrabal Alto de Jesús 30.—Pablo Samaranch Juliá, 38 años, Llovera 22.

Sección religiosa

Santos de hoy.—San Martín.

Santos de mañana.—San Diego.

COMERCIAL

Movimiento del puerto de Tarragona

ENTRADAS DEL DIA 9

Vapor español «Correo de Cartagena», de 258 ts., de Cette, con bocoyes vacios, consignado a los Sres. V. y sobrino de P. Ferrer Mary.

Vapor español «Asturias», de 362 ts., de Bilbao y escalas, con efectos; lo despachan los señores hijos de Benigno Lopez.

Vapor español «Cabo Peñas», de 1.213 ts., de Marsella y escalas, con efecto, consignado a D. Mariano Perez.

Jabeque español «Belisario 1.º», de 66 ts., de Ibiza, con sal y almendra, consignado a los Sres. V. y sobrino de P. Ferrer Mary.

DESPACHADAS

Vapor «Asturias», para Barcelona, con tránsito.

Vapor «Correo de Cartagena», para Cette, con vino.

Vapor «August», para Valencia, en lastre.
Vapor «Cabo Peñas», para Bilbao y escalas, con carga general.

BOLSÍN DE REUS.

ANTONIO DEMESTRE.—MONTEROLS, 27

Cotización en Barcelona a las cuatro de la tarde de ayer.

Interior.	63'75	Exterior.	79'76
Colonial.	00'00	Nortes.	23'30
Filipinas.	92'25	Cubas 86.	93'18
Cubas 90.	77'12	Aduanas.	97'05
Obligaciones 5 p ^s Almansa.			81'62
Idem 3 p ^s Francia.			53'25

PARIS

Exterior.	60'25	Nortes.	00'00
-------------------	-------	-----------------	-------

GIROS

Paris.	33'70	Londres.	33'65
----------------	-------	------------------	-------

Se reciben órdenes para operaciones de Bolsa. Descuento de cupones, compra y venta al contado y por cuenta agena valores del Estado y locales de Barcelona; compras de monedas de oro.

J. MARSANS. ROF.

Representante: JOAQUIN SOCIATS

REUS CALLE SANTA ANA 26 REUS

Interior.	63'75	Amortizable.	77'00
Exterior.	79'75	Francias.	19'95
Filipinas.	00'00	Cubas 86.	93'12
Aduanas.	97'59	Cubas 90.	77'25
Nortes.	23'30	Ext. Paris.	61'25
Obligaciones 6 p ^s Francia.			96'75
Obligaciones 3 p ^s id.			53'25

GIROS

Paris.	33'70	Londres.	33'65
----------------	-------	------------------	-------

Recomendaciones

LA PALMA

Con motivo del próximo cambio de local, la Junta de Gobierno de esta Sociedad ha acordado conceder entrada libre de derechos a cuantos en ella ingresen durante el presente mes.

Reus 4 noviembre 1897.—El Secretario.

A LOS HERNIADOS

(TRENCAITS)

Constituye una gran equivocación la que sufren la mayoría de los herniados (TRENCAITS) al creer que cualquier braguero comprado al azar es suficiente para retener y hasta curar las hernias, siendo este error causa de muchas complicaciones funestas.

Por quien corresponda, no debiera permitirse el cinismo de ciertos mercaderes de oficio que con mayor descaro se titulan «ortopedistas» y espeoralistas en el tratamiento de las hernias, sin título alguno que justifique su competencia y no obstante tienen el «desahogo» de anunciar en los periódicos la curación radical de dicha enfermedad, cuyo mecanismo desnoocen en absoluto.

A las madres

Antes de sacrificar a vuestros hijos con un vendaje, sucio, incómodo y peligroso, consultado con vuestro médico, y con seguridad os dirá que para la curación de las hernias de vuestros pequeños, el remedio más pronto, seguro, limpio, fácil, cómodo y económico, es el braguerito de cautchouc con resorte, atestigüándolo así el número ya importante de criaturitas curadas por remedio en el eorto tiempo que hace que permanezco en esta.

Tirantes Omopláticos para evitar la cargazón de espaldas.

Fajas hipogástricas para corregir la obesidad, dilatación y abultamiento del vientre.

JOSE PUJOL

cirujano especialista en el tratamiento de las hernias con largos años de práctica en la casa de don José Clausalles, de Barcelona. Establecimiento «La Cruz Roja»

REUS.—PLAZA DE PRIM.—REUS.

EN TARRAGONA: Visita todos los martes de 10 a 4 de la tarde, calle Conde de Rius (ante Hospital) número 5, 1.º, 1.º.

FERROCARRIL ECONOMICO

DE REUS A SALOU

Servicio de trenes que regirá desde el 1.º de Septiembre de 1897.

SALIDAS DE REUS

Mañana: 4'10—6'44—9'06.

Tarde: 12'32—5'43.

SALIDAS DE SALOU

Mañana: 4'56—7'32—10'46.

Tarde: 1'57—3'12—5'10.

Noche: 7'25.

Las horas se regirán por el meridiano de Madrid.

TELEGRAMAS

Madrid 10.

En el sorteo de la Lotería Nacional efectuado hoy han resultado premiados los números siguientes:

Primer premio: número 6,289, Jaen.

Segundo premio: número 9,440, Toledo.

Tercer premio: número 5,961, Barcelona.

Madrid 10.

Los periódicos de Nueva York reproducen la carta de Mr. Siegler al señor Castelar, defendiendo a Mr. Taylor.

Dicese que la vuelta de Sanguili a la manigua obedece a que de no presentarse se le harían perder sus grados.

Niégame en un despacho de la Habana que haya tenido lugar un suceso desfavorable para nuestras armas cerca de Mayari. La noticia carece de fundamento.

Madrid 10.

La frase de Pidal «de que no cree tener necesidad de defender su no interrumpida lealtad a la amistad», ha hecho decir otra a Romero, que no es para telegrafiarla.

ESPECTACULOS

Teatro Fortuny

Gran compañía de ópera y zarzuela española dirigida por el maestro don Francisco Perez Cabrero.

Gran función para hoy miércoles.—10 de abono.—2.ª representación de la popular ópera española, obra de don José Feliu y Codina, música del eminente Mtro. Bretón

LA DOLORES

Entrada al paraíso 50 céntimos.

A las 8 media en punto.

Imp. Ferrando.—Reus.

EL LIBERAL DE REUS.

Diario político, literario y de avisos y noticias

Redacción y Administración en esta Imprenta

(PLAZA CONSTITUCIÓN. PÓRTICOS)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: - En Reus al mes, pesetas, 1'50 Fuera, trimestre 5. - Extranjero y Ultramar, trimestre, 9

ANUNCIOS Y COMUNICADOS A PRECIOS CONVENCIONALES

En la tipografía de este periódico, se imprimen:

Prospectos, facturas, sobres, libros, periódicos, membretes, reglamentos, circulares, estados y todo lo concerniente al arte de imprimir con rapidez, esmero y economía.

Targetas de visita al minuto.

Plaza Constitución-Reus

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos hipotecarios al 5 y 1,2 por ciento de interés anual amortizables a largo plazo de 5 a 50 años.

CON GARANTÍA DE FINCAS RÚSTICAS Y URBANAS

Terminadas las anualidades que se hayan pactado queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna de capital. Además, el Banco, acepta en cualquier época el reembolso total ó parcial del préstamo. No importa que las fincas estén hipotecadas. No se admiten préstamos inferiores a 1.500 pesetas.

Agente para laprovincia: Don Daniel Virgill. Cuantos deseen proponer operaciones encontrarán a dicho señor todos los lunes en la Fonda de Londres.—REUS.

Se admiten para su inserción en este periódico hasta las dos de la madrugada.

Esquelas de defunción

Se confeccionan rápidamente a todas horas tanto de día como de noche en la imprenta de este periódico.

ANUNCIOS MORTUORIOS

Recomendación

LA PALMA

A LOS HERNIADOS